



Es genial la persona que es justa con su gente y consigo misma, pero que no pierda de vista que somos humanos y nos podemos equivocar. Habrá que intentar reparar. La convivencia sería más justa.

## Las víctimas del terrorismo tienen criterio propio.

Los extremeños, víctimas del terrorismo, al menos algunos, tenemos o debemos tener criterio propio, y quizás, siempre por encima de creencias o siglas de partidos políticos. Algo que debería ser secundario a la condición de víctima, pues, tanto un partido como otro de los dos que, hasta ahora, han sido, durante muchos años, responsables de la política española, eso sí, como todos sabemos y está escrito, siempre estuvieron apoyados por unos u otros nacionalistas o no, según les interesara. Eso implicaba que, hoy te defraudará uno, mañana te defraudará el otro. ¡Ah! También que te discriminaran como víctima y como colectivo. Ellos siempre felices y nosotros, como víctimas, ninguneados. La mayoría cualificada de los políticos no sabe lo que es el sufrimiento de una víctima del terrorismo; y menos, los que ahora están floreciendo. Solamente, les pido respeto, aunque, sólo sea, fíjense bien lo que les digo, por el sufrimiento que nosotros, como víctimas, hemos pasado. No por lo que ustedes, políticos, no hicieron o no supieron hacer bien.



Últimamente, estamos viendo que hay personas dedicadas a la política o no, que, cada vez que abren la boca hablan de terrorismo y de sus víctimas sin tener un conocimiento más de lo que le viene a su mente, en ese momento, de que pudiera ser bueno para su ideología u, organización política en las próximas elecciones. Es más, sin ni siquiera saber distinguir o reconocer, el daño que, a las propias víctimas, les están produciendo el oír esos nombres que pudieran ser o haber sido, el de los propios asesinos que quitaron la vida a alguno de sus familiares o les produjeron esos terribles daños que, aunque un tanto inverosímil, intentamos sobrellevar de la mejor y humilde forma para que nos ocasiones el menor grado de revictimización posible. Sí, esa doble victimización que cada día nos viene a la mente por las palabras de quienes ni siquiera habrían nacido o pudieran tener conocimiento de ello de cuando aquel fatídico hecho ocurrió y, por supuesto, de esos políticos que, por atacar o menoscabar a otros, utilizan a las víctimas sin importarles lo que estas puedan sentir en cada momento sobre lo que ellos están hablando. Eso es **crueledad pura y dura**.

**Sí**, hemos de reconocer pues, hay una lista considerable, que algunos políticos y sus familiares lo sufrieron encarnecida-mente, otros lo vivieron, otros se tuvieron que esconder con escoltas y blindados; alejarse de su tierra o atrincherarse en ella. Otros, que ni lo vivieron ni sufrieron, solamente de oídas o, por lo que le decían que eran que les habían dicho, bla, bla, son quienes más cacarean. A estos y a algún que otro ciudadano, le pedimos, simplemente respeto.

También, es más, habrá algo que nunca podré dejar atrás, me atrevería a decir que, entre las propias víctimas que dicen ser víctimas del terrorismo, ni siquiera es verdad y real, bien porque no estaban en el lugar el propio día y en el mismo momento de producirse el atentado o, bien, porque el atentado se produjo cerca pero, no lo suficientemente cerca como para que les produjeran el más mínimo rasguño. Y, por ello, picarescamente, se arrogan y solicitan derechos, sustancialmente, económicos y sociales sin que realmente les corresponda, ¡Ay! Dios mío, el corporativismo también está presente! **Se lo usurpan a quienes realmente lo sufrieron**.

Le toca a **la Administración** enmendar, si, a esa que, a menudo, nacional, autonómica o local, **se suele equivocar**, pero no hace o parece no hacer nada por arreglar ni corregir. ¿El por qué no lo hace o no lo hizo? ¿Qué beneficios tiene el no hacerlo? ¿A qué organización política les interesa más esta cuestión de no buscar la verdad? Les resta credibilidad, les resta estima, les provoca desafección. **¡Háganlo, por favor!**



Como Presidente de la Asociación Extremeña de Víctima del Terrorismo es lo que les pido a todos quienes lean este comunicado. Si una persona, por muy funcionario que sea o pertenezca al cuerpo que quiera, no estaba en el lugar del atentado en el momento de producirse este, no tiene por qué ser víctima del terrorismo, no tiene que recibir indemnizaciones ni prestación de derechos atribuibles a este colectivo. Es como **robarle, doblemente, a una familia la pérdida de un ser querido**, padre, hijo, hermano, marido; y, **a un herido en atentado, abrirle nuevamente esas múltiples heridas** que le produjeron las mutilaciones y discapacidades que todos conocemos. Otra cosa distinta es la indignidad que provoca. Pónganse la mano en el pecho.

Las víctimas del terrorismo son más que eso. Son personas que sufrieron la pérdida de un ser querido, terribles daños en sus carnes o en la de sus familiares. **Daño, Dolor y Duelo que estará siempre presente entre nosotros.** (Entre las víctimas). Daño, Dolor y Duelo que no pasará por muchos trastos, locuciones, expresiones o máximas que los políticos, en sus diatribas teatralizadas en el Congreso de los Diputados o sus escenarios electorales, se lancen como dardos victoriosos de quien los envía con aire emponzoñado hacia el contrario o adversario político. A veces, un tanto bochornoso para los ciudadanos que, en ocasiones, vemos los informativos de cualquier cadena.

Los políticos, **todos han negociado** para tratar de **conseguir el final del terrorismo** y digo todos, pues, en otro caso mentiría. ¿Qué ocurre?, que hay personas, ciudadanos e, incluso, políticos que llegan a dudar o creerse que, los partidos afines a su condición ideológica hayan podido sentarse a negociar con quienes amparaban o representaban las peticiones u objetivos de aquella organización terrorista. Así fue, y, en estos días, hemos conocido o han vuelto recordar el contenido de algunas conversaciones o escritos llevados a cabo entre las distintas posiciones ideológicas que intentaron la negociación para que no hubiera más víctimas. ¡Que buena es la prensa en ciertos momentos! Certifican lo que otros, en algún lugar, dijeron y, ahora, quieren negar. ¡Aleluya!

Las propias víctimas del terrorismo, fuimos grandes defensoras del abandono de las armas, del uso de la palabra y el dialogo para demandar cualquier reivindicación democrática. Solicitándolo de palabra y por escrito en multitud de ocasiones. Esa era nuestra prioridad para que no hubiera más. Afortunadamente, sin tener que dar las gracias, pero sí reconocerlo, llevamos más de una década en la que no hubo más víctimas del terrorismo.

En cuestiones de representatividad y personas en las que se puedan delegar la gestiones de una localidad o grupo político, simple y llanamente, es cuestión de atenerse a la legalidad y por supuesto a la moralidad para no revictimizar, nuevamente, a las víctimas del terrorismo pero no a la moralidad de los políticos, la de algunos, al menos.

Hemos de tener bien claro que a esa organización terrorista, que tanto daño ocasionó en España, fue derrotada por todos los españoles, por la democracia, por el Estado de Derecho y por supuesto, por las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad.

Salud y democracia para seguir, recomendando a más de uno que lea y se informe en todos los medios, no solamente, aquellos que les gustan, no sería objetivo. Pero, sobre todo, que se informen desde el Centro Memorial de Víctimas del Terrorismo, la información que sale de dicho Centro, es contrastada, oportuna, veraz y sin suposiciones ideológicas. *José María Antón – Presidente ASEVITE.*

